SECCEDUCA

¿Qué me pasa?

La endocarditis infecciosa

La endocarditis infecciosa es una **enfermedad grave** del corazón donde se produce una **infección dentro de alguna de las estructuras** que se encuentran en su interior. Estas infecciones son producidas por gérmenes que son capaces de pasar a la sangre (**bacteriemia o septicemia**) y ser transportados para anidar en alguna estructura del corazón.

Típicamente, suelen afectar a zonas con deterioro en su recubrimiento (endocardio) como suelen ser las válvulas con algún tipo de alteración previa. Sin embargo, **materiales extraños como son las prótesis valvulares y vasculares, los electrodos de dispositivos de marcapasos o desfibrilador** también son fuente de este tipo de complicaciones.

Los gérmenes que pueden causar la endocarditis son muy variados, pero suelen tener origen en:

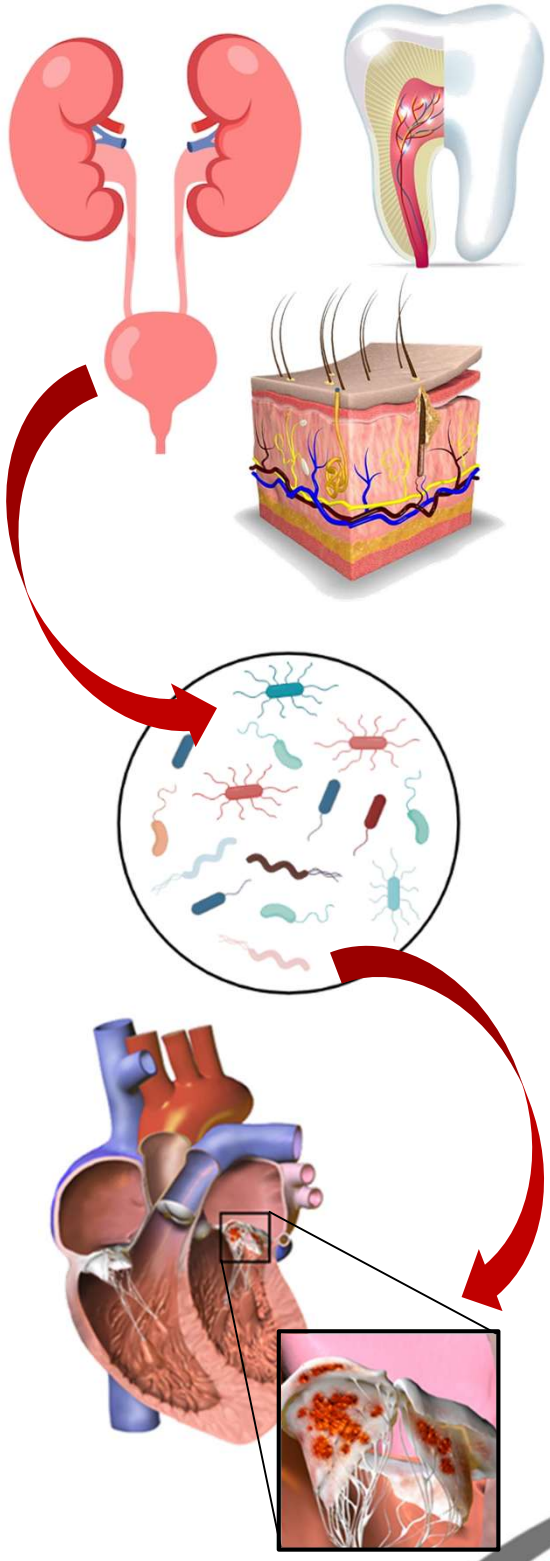
- **Boca**: que incluyen tanto caries como problemas de encías, así como manipulaciones hechas por odontólogos
- **Tracto urinario**: generalmente por infecciones de orina
- **Tubo digestivo**: ciertos gérmenes de las heces pueden pasar a sangre a través de lesiones de la mucosa intestinal
- **Lesiones en la piel**: cualquier tipo de lesión, incluyendo punciones para la administración de medicamentos intravenosos.

La sintomatología de la endocarditis es muy variada lo que, unido a su aparición lenta, hace que no sea de fácil diagnóstico y este pueda verse retrasado en el tiempo. Generalmente, la endocarditis presenta tres aspectos fundamentales que marcan los síntomas y el manejo que se haga de la misma:

- **Destrucción valvular**: la infección destruye las válvulas cardiacas pudiendo causar diferentes grados de regurgitación o insuficiencia. Existen infografías específicas sobre las implicaciones de cada una de las afectaciones valvulares.
- **Embolismos**: tanto la destrucción del tejido que produce la infección como la formación de estructuras llamadas vegetaciones (conglomerados de coágulo y gérmenes) pueden desprenderse al encontrarse dentro del torrente circulatorio, causando embolias a diferentes niveles. Algunas de ellas pueden no dar síntomas, pero otras pueden generarlos en función de su tamaño y dónde tengan lugar (ictus, por ejemplo).
- Sepsis: la presencia de gérmenes en el torrente sanguíneo provoca una situación de **infección en todo el organismo** que se ve acompañada de síntomas como fiebre, falta de apetito, postración y debilidad, etc. Debido a lo poco común de la localización de la misma, el diagnóstico puede retrasarse hasta que se obtengan cultivos de sangre (hemocultivos) positivos para el germen causal y/o se visualicen imágenes del daño valvular anteriormente referido.

El tratamiento de la endocarditis infecciosa es necesariamente doble:

- **Quirúrgico**: en aquellos casos con indicación para corregir el daño valvular y/o retirar el tejido infectado. Con frecuencia, la destrucción valvular puede obligar a sustituirla por una prótesis.
- **Antibiótico**: el ciclo de antibiótico será prolongado, a lo largo de semanas tanto antes como después de la intervención, y suele requerir de agentes intravenosos y múltiples. Existen opciones en algunos casos para regímenes ambulatorios, pero deberán ser individualizados en cada caso.



Dr. E. Martín Gutiérrez